Mujeres y filosofía

A contracorriente

Juan Antonio López

Elvira Hernández Carballido

Toda la educación de la mujer debe referirse al hombre: complacerlo, serle útil, hacerse amar y honrar por él, educarlo cuando joven, cuidarlo cuando adulto y consolarlo y hacerle la vida dulce y agradable.

J.J. Rousseau

En la mujer nadie busca elocuencia ni bien hablar, grandes primores de ingenio o liberalidad; la sola cosa que se requiere en ella es, entre los cristianos, la castidad.

Luis Vives

¿Vas con mujeres? No olvides el látigo.

Nietzche

Yo no entiendo de esas cosas; sólo sé que aquí me vine, porque si es que soy mujer, ninguno lo verifique.

Sor Juana

La hazaña de convertirse en lo que se es exige no únicamente el descubrimiento de los rasgos esenciales de la pasión sino sobre todo el rechazo de esas falsas imágenes que los falsos espejos ofrecen a la mujer en las cerradas galerías donde su vida transcurre.

Rosario Castellanos

Las mujeres tienen el deber moral de elevar la maternidad a la jerarquía axiológica de la producción; resulta indispensable que la maternidad se ejercite como un proyecto humano y no, como ha sido hasta ahora, como una función natural.

Graciela Hierro

Para Baruch que este mes cumple cinco años

Revisar la presencia femenina en la historia de la filosofía puede resultar decepcionante: Ausencia total en diccionarios actualísimos de grandes filósofos, es tener la "oportunidad" de hacer otro manual de frases célebres misóginas, es descubrir la visión machista de esos filósofos que con admiración leímos en la escuela.

Bien dijo hace tiempo en esta misma revista Patricia Correa: "En cuanto a la mujer como productora de filosofía hay que decir que el género femenino se ha enfrentado a serias limitaciones para actuar, pues la acción productiva se considera siempre como exclusiva del hombre". Pero, el panorama comienza a cambiar al consultar obras de mujeres filósofas que rescatan a sus antepasadas, cuestionan abiertamente a sus maestros y plantean su filosofía, muchas de ellas, desde una perspectiva de género.

Sin embargo, resultó mucho más sencillo encontrar libros, análisis, ensayos y reflexiones sobre las obras que van desde Platón hasta Fernando Savater. De diccionarios y catálogos

surgen nombres y más nombres de hombres filósofos que demostraron su amor a la sabiduría, su interés por investigar sobre la realidad total, especialmente acerca del el ser y el deber ser del hombre... y de la mujer.

Precisamente sobre ella surgieron un enorme número de reflexiones, la mayoría con una visión totalmente patriarcal. Pitágoras llegó a decir: "Hay un principio bueno que ha creado el orden, la luz y el hombre, y un principio malo que ha creado el caos, las tinieblas, y la mujer".

Es importante destacar que mientras algunos especialistas advierten en Platón la idea común de la inferioridad natural de la mujer, otros como el filósofo mexicano Víctor Méndez Aguirre han descubierto planteamientos feministas en las utopías, en donde por ejemplo Platón considera a la mujer como ciudadana, igual que el varón.

La profesora Ma. del Carmen Rovira en la antología *La naturaleza femenina* concluyó que la mujer "como algo esencial en sí misma se pone en duda en los textos de la mayoría de los filósofos y teólogos de la Patrística y la Edad Media, pero principalmente queda anulada en los comentarios de Santo Tomás" que la define como algo imperfecto y ocasional.

En su tesis de maestría, Rosario Castellanos cita a otros filósofos con visión patriarcal: Schopenhauer (sólo el aspecto de la mujer revela que no está destinada a los grandes trabajos de inteligencia), Weininger (la mujer no es otra cosa que sexualidad: el hombre es sexual pero también algo más), Simmel (nuestra cultura es enteramente masculina).

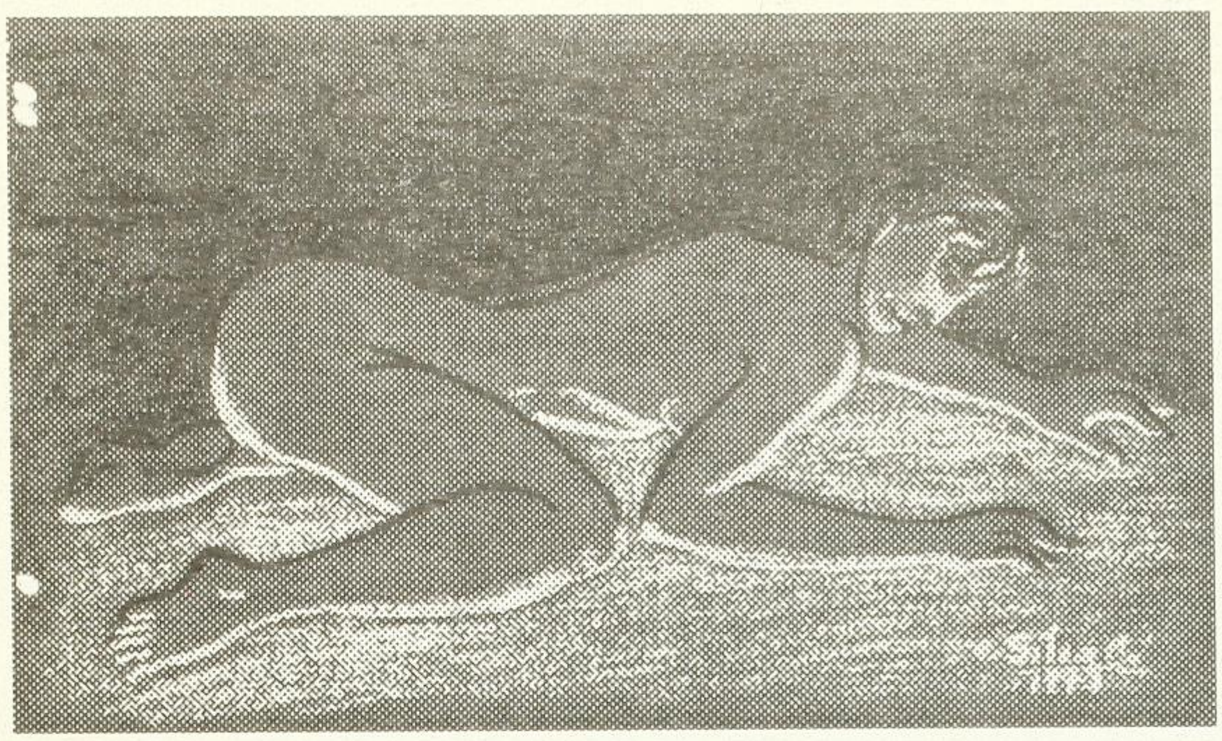
En este recorrido por filósofos sería imperdonable no citar al querido Nietzche para quien una de las mejores pruebas de la decadencia europea estaba representada en los propósitos de la mujer de ser independiente cuando en ella existe la pedantería, superficialidad, vana presunción e indiscreción.

Aunque como destaca Vera Yamuni, doctora en filosofía, también deben destacarse los trabajos de pensadores como John Stuart Mill "el filósofo más justo, más ecuanimemente comprensivo de la naturaleza y la situación de la mujer en la historia de la filosofía". Entre muchas interesantes reflexiones él dijo que la subordinación de un sexo a otro no es algo natural sino histórico y social.

Pero, ¿y las mujeres filósofas? ¿dónde están? ¿sólo en la voz y pensamiento de los demás? En su tesis de maestría titulada *La utopía feminista* Azucena Romo Hernández informa que en la Grecia clásica existieron mujeres filósofas como la esposa e hija de Pitágoras, Diotima (maestra de Sócrates), Areté de Cirene que escribió 40 libros y tuvo 110 alumnos filósofos y de quien se dice "tenía la hermosura de Helena, la virtud de Tirma, la pluma de Aristino, el alma de Sócrates y la lengua de Homero". La misma Romo Hernández lamenta que pese a su talento todas ellas son recordadas más por su vida amorosa que por sus conocimientos.

Por su parte, en el libro *El legado de Hipatia* de Margaret Alic se menciona a Elena Cornado (1646-1684) que se doctoró en filosofía. Laura María Catarina Bassi (1711-1778), niña prodigio que destacó por debatir pública-

CINTILLO VERTICAL
VERSIÓN: "MUJER"
REVISTA: FEM


Connie Silva

mente con cinco filósofos y se doctoró a los 22 años. María Gaetana Agneua escribió *Propositiones philosophicas* (1738) en donde argumentó a favor de la educación de las mujeres.

A principios de este siglo nació Simone Weil que aplicó la terminología filosófica al problema de los sexos como era habitual hacerlo, pero en sentido inverso, no se trata de saber qué es lo esencialmente femenino sino por qué se supone que tal esencialidad existe.

En México, Octavio Paz considera que la vocación de Sor Juana Inés de la Cruz fue la filosofía, ella estuvo dedicada al saber por el saber mismo. Ella misma llegó a decir: "Yo no estudio para escribir, ni menos para enseñar sino sólo para ver si con estudiar ignoro menos. Así lo respondo y así lo siento".

En la *Revista de Filosofía y Letras* de 1956 se informa que la primera doctora en filosofía en nuestro país fue Luz Vera, veracruzana. También se dice que Palma Guillén fue la primera en recibir el título de Maestra universitaria que otorgaba la antigua escuela de Altos Estudios, hoy Facultad de Filosofía y Letras. La misma publicación destaca la existencia de la revista *Rueca*, creada por las estudiantes de la citada institución y en la que escribieron sobre diversos temas.

También es importante destacar la presencia de Rosario Castellanos en este ámbito, que en una entrevista realizada por Emmanuel Carballo dijo: "Entre los géneros literarios ninguno se aproxima tanto a la filosofía como la poesía. En una y otra se trata de llegar a lo esencial de los objetos. La diferencia se encuentra en el lenguaje. Si la filosofía tiene su principio de identidad, la poesía también lo tiene: es la metáfora. Para mí, la poesía es un ejercicio de ascetismo, un intento de llegar a la raíz de los objetos, intento que, por otros caminos, es la preocupación de la filosofía".

A juicio de Graciela Hierro, Castellanos escribió dos obras propiamente filosóficas: Su tesis *Sobre cultura femenina* y *Mujer que sabe latín*. La primera considerada el primer ensayo filosófico defendiendo el derecho de la mujer mexicana a la cultura.

Otra filósofa mexicana destacada es Margarita Valdés, primera mujer investigadora en el Instituto de Investigaciones Filosóficas de la UNAM.

Mención aparte merece la doctora Graciela Hierro, cuya trayectoria y pensamiento son presentados por Lupita López en una entrevista que se publica en este número de aniversario. El estrecho lazo que Hierro ha tejido entre filosofía y feminismo ha sido muy importante y queda reflejado en sus libros, antologías, seminarios y clases. Representa un gran orgullo consultar cualquier tesis de filosofía sobre la mujer y constatar que la asesora siempre es la doctora Hierro.

Si bien en México ya hay mucho que rescatar en el ámbito internacional también el panorama es destacable, donde sin duda sobresale Simone de Beauvoir y *El segundo sexo*, obra de la filosofía francesa que resulta básica de consultar por las feministas, ya sea para iniciarse, para reafirmar argumentos o para reinterpretar reflexiones. Hoy nadie ignora frases como: "No se nace mujer, se llega a serlo" y "la mujer es un ser para otro".

Mencionar los nombres, las obras y los pensamientos de las filosofas contemporáneas requiere otro texto para darlas a conocer a detalle, entre ellas están Celia Amorós, María Zambrano, Ofelia Scüte, Rosa Coll, Carmen Trueba, Susana Cariño Preciado...

Todas ellas sin duda han logrado llegar a la filosofía por convicción propia, luchando a contracorriente pero alzando la voz para decir lo que piensan y creen, desde el feminismo o simplemente desde ellas mismas. Sin duda cada una puede lograr lo que la profesora María García Torres de Novoa propuso en la antología *Filosofía y Género*: "Pienso que como filósofas tendríamos que afirmar como método de conocimiento el saber de la vida cotidiana y esto tiene que ver con la intimidad aunque también vamos a abordar la vida pública y profesional. Vamos a emplear la reflexión filosófica para hacer una interpretación de los hechos femeninos".